

EL DEPORTE VELOCIPÉDICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECTOR LITERARIO

D. ANTONIO SENDRAS

DIRECTOR-PROPIETARIO

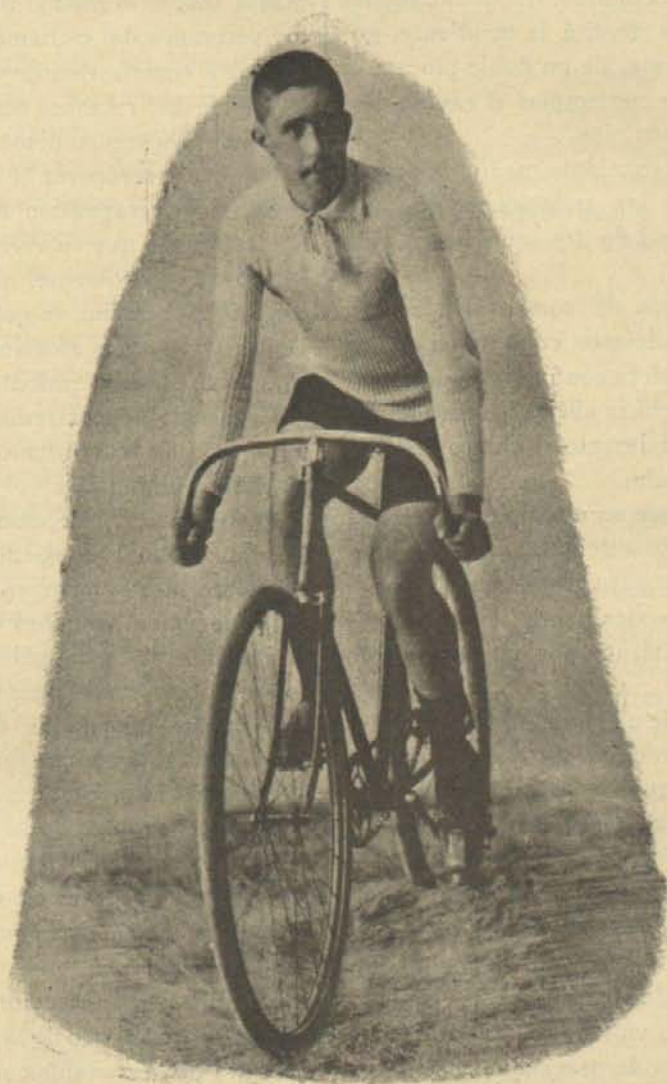
D. JOSÉ MARÍA SIERRA

DIRECTOR ARTÍSTICO

D. F. RAMÓN CILLA

Redacción y Administración: Piamonte, 19, principal derecha.

CAMPEONES ESPAÑOLES



D. Manuel Lacasa

CAMPEÓN DE ESPAÑA (De fotografía de la Sociedad Artístico-Fotográfica.)

SUMARIO

GRABADOS: Campeones españoles: D. Manuel Lacasa, Campeón de España (de fotografía de la Sociedad Artístico-Fotográfica).—Entre industriales: Una chica aventajada; Quisicosas; Meditación, por Cilla.—Plano de la carretera de Valencia: Desde el kilómetro 38 al límite de la provincia de Madrid, por Leopoldo G. Alzola.—Variedades, por Cilla.

TEXTO: Fisiología de la bicicleta (conclusión), por P. Chibret.—Movimiento comercial, por A.—El ciclismo en Asia.—Reto Farman-Pontecchi.—Joaquinito Manivela, por Juan Pérez Zúñiga.—Guía del ciclista: Carretera de Valencia (conclusión), por A. S.—Ciclogramas del extranjero.—Ecos de Madrid.—Ciclogramas de España.—Revista de teatros, por el Bajá del Campo.—Charada.

Fisiología de la bicicleta. (1)

(Conclusión.)

Mientras que el infortunado peatón continúa cargado con su saco, el ciclista triunfante monta en el suyo y se lanza en él á la pendiente, gozando, sin fatiga alguna, de un doble placer: el de la velocidad y el de contemplar el rápido desfile del paisaje ante sus ojos.

La bicicleta es un excelente medio de provocar en toda estación las sudaciones, que tan útiles son para la salud de los que hacen vida sedentaria.

No le haré la injuria de compararla con la esgrima, cuyo menor defecto consiste en que se practica en una atmósfera confinada. Durante el invierno el ciclista debe ir abrigado para transpirar, llevando especialmente el abrigo delante á fin de proteger el pecho.

La bicicleta produce un ejercicio simétrico, rítmico, esencialmente automático, y, por consiguiente, muy propio para restablecer la armonía circulatoria de los dos hemisferios cerebrales cuando ha sido alterada por un prolongado trabajo intelectual.

Es necesario usar de ella moderadamente, llegando hasta la transpiración; pero sin esperar á que venga la fatiga, cuando la bicicleta es empleada como compensación de un trabajo intelectual excesivo. «Traspásanse estos límites cuando el ejercicio provoca el insomnio ó una simple agitación durante el sueño.» Más que cualquier otro deporte, préstase la bicicleta á que el hombre abuse de sus propias fuerzas.

Como todo ejercicio violento, el de la bicicleta requiere la adopción de precauciones cuando se consagra uno á él en edad madura. El que lo comienza en dicha edad debe mudarse de ropa

y friccionarse después del ejercicio, sin que deba dispensarse de esta precaución hasta que esté muy acostumbrado á montar.

Un prejuicio, en vías ya de desaparecer, condena todavía á la mujer á abstenerse de la bicicleta, y, sin embargo, su conformación sexual la expone menos que al hombre á los inconvenientes del sillín.

Ha querido compararse el pedal de la bicicleta con el de la máquina de coser, olvidándose que aquél es movido al aire libre, mientras que éste lo es en condiciones diametralmente opuestas.

En cuanto á los inconvenientes que provienen de la trepidación, son bastante menores en máquina que á pie, á caballo ó en carruaje.

En fin, como práctica de higiene, recomendamos á todos, lo mismo á los principiantes que á los veteranos del ciclismo, que para librarse de la fatiga tomen raciones de kola, á las cuales llama Heckel raciones aceleratrices. Es un medio casi tan seguro como inofensivo de engañar el hambre y recuperar la energía.

El valor terapéutico de la bicicleta está menos estudiado que su valor higiénico.

Sábase, no obstante, que es un remedio eficaz contra la obesidad, la gota, las arenillas, la dispepsia y todas las afecciones caracterizadas por cualquier entorpecimiento en las oxidaciones.

Empleada con extrema moderación puede ser un agente de tratamiento de las afecciones cardíacas y pulmonares.

Respecto á las afecciones del estómago, Chomel ha dicho que se digiere con las piernas; pero esto no es cierto en cuanto á los dispépsicos y nerviosos, muchos de los cuales no pueden andar durante la digestión. Pero estos dispépsicos digieren perfectamente en bicicleta.

Para las afecciones del pecho, sobre todo para la tos y el asma, para las de la vejiga y para las de la próstata, no está siquiera contra indicado el empleo de la bicicleta. Si al comenzar el uso de ésta suelen experimentar los sujetos que padecen de estos órganos una ligera agravación, la continuación del ejercicio les mejora notablemente.

Por último, las afecciones propias de la mujer encuentran en el uso de la bicicleta una forma de ejercicio tan agradable como inofensivo y eficaz. Sucede en la mujer lo que se observa en el dispépsico, que no puede digerir andando y digiere fácilmente *bicicleteando*; neologismo que empleo de propósito, porque evita una perífrasis y una

(1) Véase el número anterior.

discusión ociosa acerca de si debe decirse ir *en* ó *á* bicicleta.

Para terminar este estudio me parece útil indicar á los reumáticos, gotosos, nerviosos y á todos cuantos empleen la bicicleta como instrumento de higiene ó de tratamiento, las precauciones que deben tomar para evitar constipaciones: debe llevarse ropa de lana á raíz de la carne en toda estación; con preferencia jersey de lana dulce y tejido fino, durante el verano, y de lana gruesa y tejido espeso, en el invierno; debe aumentarse el abrigo por delante para garantizar el vientre y el pecho contra la penetración del aire; no deben detenerse á la sombra durante la transpiración; debe hacerse una ablución rápida con agua fría ó caliente, mudándose la camisa en el instante de comenzar la transpiración, especialmente después de una larga carrera.

Empleada con regularidad, sin fatigarse y con las precauciones dichas para evitar los enfriamientos, la bicicleta es una máquina higiénica y terapéutica utilizable en todas las edades, sin distinción de sexo, y en todas las afecciones en que está indicado el ejercicio.

Un ciclista inglés me manifestaba recientemente su admiración, en vista del rápido desenvolvimiento del ciclismo en nuestro país, y su creencia de que los franceses dejaríamos á la hora menos pensada la bicicleta para dedicarnos á otro deporte.

Le contesté que se equivocaba y que su estancia entre nosotros justificaba por sí sola nuestro amor al ciclismo.

El porvenir de la bicicleta está asegurado en Francia. Unos cuantos perfeccionamientos más, y la generación futura adoptará la bicicleta como medio de transporte individual, con la unanimidad con que han sido aceptados los caminos de hierro, los ómnibus y los tranvías como medios de transporte colectivos. Responde á la necesidad de una locomoción rápida y casi es un anacronismo hacer recorridos á pie en el siglo del vapor y de la electricidad.

P. CHIBRET.

(De la *Revue Scientifique*.)



Movimiento comercial.

The Cyclist, de Londres, publica la estadística de la exportación de velocípedos ingleses en 1894.

Recordarán nuestros lectores que en el primer número de nuestra revista aparecieron clasificados por países los datos de la exportación inglesa relativos á 1893.

Comparados con éstos los del año último, resulta un aumento en 1894, como puede juzgarse por el extracto que damos á continuación:

	1893 Libras.	1894 Libras.	AUMENTO en 1894. Libras.
Europa.....	678.816	931.309	252.493
América....	254.564	133.932	"
Africa.....	26.731	30.870	4.139
Oceania....	54.664	81.691	27.027
Asia.....	18.520	23.101	4.581
	1.033.295	1.200.903	288.240

Dicha estadística acusa algún incremento de la afición al deporte ciclista en España y sus posesiones, según puede verse por los datos comparados de ambos años:

	1893 Libras.	1894 Libras.
España.....	8.765	13.047
Antillas españolas.....	681	595
Islas Canarias..	50	57
Islas Filipinas..	413	1.618
	9.909	15.317

Calculando en 12 libras esterlinas, por término medio, el valor de cada máquina inglesa importada en España, tendremos que en 1893 se introdujeron 825, y en 1894 aumentó esta cifra hasta 1.276.

Claro es que por estos datos no puede conocerse con exactitud matemática el progreso que el ciclismo tuvo en nuestra patria en 1894, porque hay que tener en cuenta que muchas de las máquinas inglesas que se introducen en España proceden de los grandes depósitos que algunas fábricas del Reino Unido tienen establecidas en Francia. Pero, de todas suertes, revelan que ha aumentado la afición, y que por lo menos en 1894 hubo un 50 por 100 de velocipedistas más que en 1893.

A.

ENTRE INDUSTRIALES



—Está la profesión perdía, Nemesio, porque los señoritos de posibles van en bicicleta y ni Dios les echa mano, y los de a pie, ó no llevan reló, ó lo llevan de níquel.

—¡Y que lo digas, Eleuterio!

★

El ciclismo en Asia.

Nuestro colega de París *Le Vélo* publica una interesantísima carta que desde Bombay le dirige Mr. Henri Berger, y de la cual vamos á reproducir los párrafos más salientes:

«Yo estaba en Tonkin en el mes de Noviembre. El clima es allí muy bueno en esa época; y los miembros del Velo-Club de Hanoi, sociedad que cuenta más de un año de existencia, lo aprovechan para recorrer las carreteras que rodean la ciudad. Especialmente la carretera de Hanoi á Phu-Lang-Tuong es muy buena. Es un delicioso paseo que puede hacerse en cinco ó seis horas. En los alrededores de Hai-Phong hay también bellas carreteras, aunque cortas.

En Saïgon, donde estuve en Diciembre y Enero, era el tiempo también muy favorable. Saïgon y sus alrededores poseen maravillosas carreteras, casi todas llanas.

En Puompenh (Cambodge) hay algunos ciclistas. El residente da el ejemplo, pero desgraciadamente no hay caminos: el paseo más largo que puede darse consiste en dar la vuelta á la ciudad.

En Battambang (Siam), en el Alto Mékong y en Angkor, que visité en seguida, no vi señales de máquinas.

Trasladéme luego á Singapoore, donde se importan los modelos deshechados en Europa, pues nunca vi ciclistas peor montados. Sin embargo, algunos comerciantes tienen depósitos de máquinas inglesas y americanas.

Batavia y Buitenzorg (Java), donde estuve quince días, me ofrecieron preciosas carreteras con una vegetación espléndida. Pero la temperatura es muy elevada y hay muy pocas máquinas.

Llegué á Calcuta el 17 de Enero. Las avenidas, las calles y las carreteras son excelentes. Toda la región puede ser recorrida en bicicleta. Los meses más favorables para el deporte son Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero. La temperatura es agradable, sobre todo por la mañana.

Visité en las Indias á Bénérés, Lucknou, Cawepoor, Agra, Delhi, Jeypore y Ayderhbad: en todas partes encontré caminos soberbios.

En Bombay los caminos son también muy bellos.

En Birmania me detuve en Rangoon. Hay pocos ciclistas.

En Bhamo (Alto-Yraouaddy) la bicicleta es totalmente desconocida. Así es que un misionero me pidió explicaciones acerca de la bicicleta, que nunca ha visto, y de la que no tiene más noticias que las que lee en los periódicos franceses.»

★

UNA CHICA AVANTAJADA



—No hice más que coger la bicicleta y aprender á montar en un segundo. ¡Qué es para mí un record de cuatro leguas con lo que yo he corrido en este mundo!

Quisicosas.



—Y que el toreo en bicicleta tendría muchas ventajas pa nosotros.
—Digo! Como que la última corná que recibí yo, si hubiera ido en bicicleta me hace un bujero en el sillín, pero yo quedo ileso. ¡Que te coste!



—Si tuviese un bicielo para salir los domingos, tengo la seguridad de que hacía que se enamora-se de mí cualquiera de esas señoras de título que compran en casa las puntillas.



—¿Qué tal la máquina nueva de Regúlez?
—No la montó más que diez minutos.
—¿Y dónde fué á parar?
—A la casa de socorro.



—Si yo no abandono esta sencillez de costumbres, me quedo completamente soltera; es preciso que monte en bicicleta, y á ver si consigo que los hom-bres se fijen en mí y se hagan cargo de mis per-fecciones.

Reto Farman-Pontecchi.

Verificóse el domingo 17 en el Velódromo de invierno de París, como estaba anunciado.

Ambas pruebas las ha ganado Farman: la de 3 kilómetros en 5 m. 34 s. $\frac{3}{5}$ (última vuelta en 30 s. $\frac{3}{5}$), y la de 2 kilómetros en 3 m. 44 s. $\frac{1}{5}$ (última vuelta en 27 s. $\frac{4}{5}$).

Joaquinito Manivela.

I

No se sabe la fecha de su venida al mundo; lo que sí se presume es que salió del claustro materno en bicicleta.

Su padre había sido un gran velocipedista y el chico se crió, no amamantado por robusta nodriza, sino chupando todos los pedales que hallaba al paso.

Llególe el momento de tener que elegir carrera, y no encontró carreras más agradables que las de velocípedos.

Las pasiones no hallaban terreno fértil en el alma de Joaquinito, quien á los veinte años de edad miraba á las mujeres con la misma indiferencia que á las sillas de Vitoria ó que á los mosquitos de trompetilla.

Solamente le inspiraba cariño su bicicleta.

¡Qué cuidados y qué atenciones la prodigaba!

Ignórase dónde la adquirió y si era ó no de buena familia. Lo que consta es que la puso cuarto.

¡Pero qué cuarto! Bien situado, elegante, *espacioso*, confortable...

Allí la contemplaba y la colmaba de caricias, después de limpiarla con esmero y con aceite.

Verificada la cotidiana *toilette*, Joaquinito perfumaba su bicicleta, estampaba en ella un ósculo apasionado y la cubría con una funda de rica seda carmesí bordada en oro.

Al despedirse del aparato hasta el siguiente día, dirígale siempre una mirada tierna, lanzando á la vez un profundo suspiro velocipédico.

Por supuesto, la bicicleta—íngrata de suyo—no hacía la más leve manifestación de afecto al pobre Joaquín. Muda, quieta, impassible, quedábase allí la máquina sin decirle á su dueño «esta rueda es mía».

Y así pasaban los días, y las semanas, y los meses: Joaquinito soñando con las ruedas de su ligera amante y ella *supeditada* siempre á su galán; pero dichosa al parecer. Por lo menos, no se quejaba

de su dueño, á pesar de lo mucho que éste la hacía rodar por el mundo.

La inclemencia del tiempo la condenó á reclusión temporal por algunos días, durante los cuales nuestro *recordman* dejó de *ejercer presión* sobre su querida máquina; pero sin dejar de visitarla con asiduidad cariñosa.

II

Cierto día quiso el dios Cupido disparar una de sus flechas Maüser sobre el corazón de Joaquín y supo hacer blanco.

Verificóse el disparo en casa de los condes de Vientreagudo y en ocasión en que éstos celebraban un baile de trajes.

Ni las hijas del coronel Porrón, que iban disfrazadas de comadreas, ni las del banquero Sr. Casquetín, que iban de chulas egipcias, ni las hermanas del barón de Monteimberbe, que iban de lechugas frescas, podían competir con la niña de los condes, con la perla de aquella casa. ¡Qué nuevo y qué caprichoso era su disfraz!

¿Sabéis de que iba vestida Petronila, que así se llamaba la reina del baile? De bicicleta.

En el vientre, por la parte de fuera, ostentaba una rueda de infinitos y refulgentes radios; sobre el cogote un sillín; un freno á modo de diadema; un farol colgando sobre el pecho, y una bocina en la parte posterior. Tal era el traje de Petronila.

Verla Joaquín y enamorarse de ella como un borrico fué obra de un solo momento, lo cual no es de extrañar dadas las aficiones velocipédicas del joven enamorado.

Pero la condesita tenía sus razones para no corresponder á Joaquín.

A la sazón la cortejaba un hijo del general Bombasí, que á fuer de buen velocipedista solía *avanzar* no poco en la carrera emprendida hacia la joven, á la cual, considerada como bicicleta, le faltaba un tornillo. Era coqueta desde el freno hasta los pedales, y gustaba de rodar libremente por las carreteras de la vida.

Si no hubiera sido por el freno paternal, hubiérase tenido que lamentar algún choque de Petronila. Pero los condes vivían ojo avizor y le tocaban moralmente la bocina, en señal de aviso, á cualquier *recordman* que pretendiera llegar á la meta prematuramente.

Una noche, á la salida del Teatro Real, sorprendimos el siguiente diálogo entre Joaquín y la hija de los condes:

—¿Por qué no ha de quererme usted, Petronila?

—Porque me han contado de usted una monstruosidad.

—¿De mí?

—Sí; sé que tiene usted una querida y que la ha puesto usted cuarto. Por una casualidad he sabido hasta el gasto que ha hecho usted para amueblar la habitación. Diariamente visita usted á su amante. Para ella compró usted unas cuantas varas de la mejor seda de casa de Garín. Y hasta me han asegurado que usted se encarga por sí propio de asearla todos los días, no separándose nunca de ella sin haberla antes arropado y besado, después de apretarla los tornillos.

—¡Ah! ¿Se refiere usted á mi bicicleta?

—Precisamente, Joaquín. Aun sin amarle, tengo celos de esa máquina tan mimada por usted, y para poseer mi corazón tendría usted que anteponerme en el suyo á la bicicleta.

—Inmenso es el sacrificio que usted me exige; pero le cumpliré gustoso. Yo, en cambio, exijo de usted que olvide al hijo del general Bombasí, á quien usted supone el mejor ciclista del orbe, aunque ha sido vencido por mí siempre que me ha retado.

—Bueno; pues mañana en el Retiro decidirá la cuestión una carrera entre usted y Bombasí. Irremisiblemente seré del vencedor.

—Aceptado, adorable Petronila. Cuento desde luego con la victoria. ¡Usted será mía y yo seré el más venturoso de todos los velocipedistas conocidos!

En efecto, Joaquín podía esperar tranquilo el resultado del *match*, puesto que su rival era un Bombasí de teta comparado con él.

III

La escena es en el Retiro.

La mañana está fría, cosa que en el mes de Febrero no tiene nada de particular.

La hija de los condes de Vientreagudo, seguida de un perro de aguas y de una institutriz de lo mismo, se pasea con marcada impaciencia.

Detiéndose de pronto y observa dos bultos á lo lejos.

Los bultos se mueven y se acercan con rapidez.

Son dos velocipedistas distinguidos: Joaquinito Manivela y su competidor.

Llegan vertiginosamente junto á Petronila, y Joaquín acorta el paso contra su voluntad.

Su bicicleta se resiste á continuar y á duras penas se mueve, en tanto que la del otro vuela más bien que corre.

Lo que ocurre es incomprensible para el pobre Joaquín, cuyas contorsiones pugnando por avanzar promueven las risotadas de Petronila.

La institutriz y el perro también se ríen, y esto desconcierta más y más al infortunado joven.

Colorado como un pimiento morrón y sudando la más gruesa de las gotas, queda privado de conocimiento y cae al suelo pataleando como chiquillo con rabieta.

¿Qué inexplicable causa ocasionó aquel fiasco? Malas lenguas dicen que la bicicleta de Joaquín, indignada ante la infidelidad de su amante dueño, le jugó aquella mala pasada, movida por los más terribles celos.

El caso es que Joaquín desapareció del lugar del suceso avergonzado y confuso.

No tardó en concertarse la boda de su rival con Petronila. Pero todo quedó en agua de cerrajas; porque ya en vísperas del casamiento *vió claro* el hijo del general, y sin decir palabra montó en su bicicleta y se escapó de la red que le tendían.

Los que casualmente presenciaron la fuga de Bombasí cuentan que jamás le habían visto correr tanto.

Aquello era una bala perdida, sin ofender á nadie.

Joaquinito, renegando de las mujeres y consagrado de nuevo á cuidar de su bicicleta, no cesa de pedirle perdón por lo ocurrido, y se pasa las horas muertas abrazado á ella.

Parece que toca el arpa.

¡Pobre muchacho!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



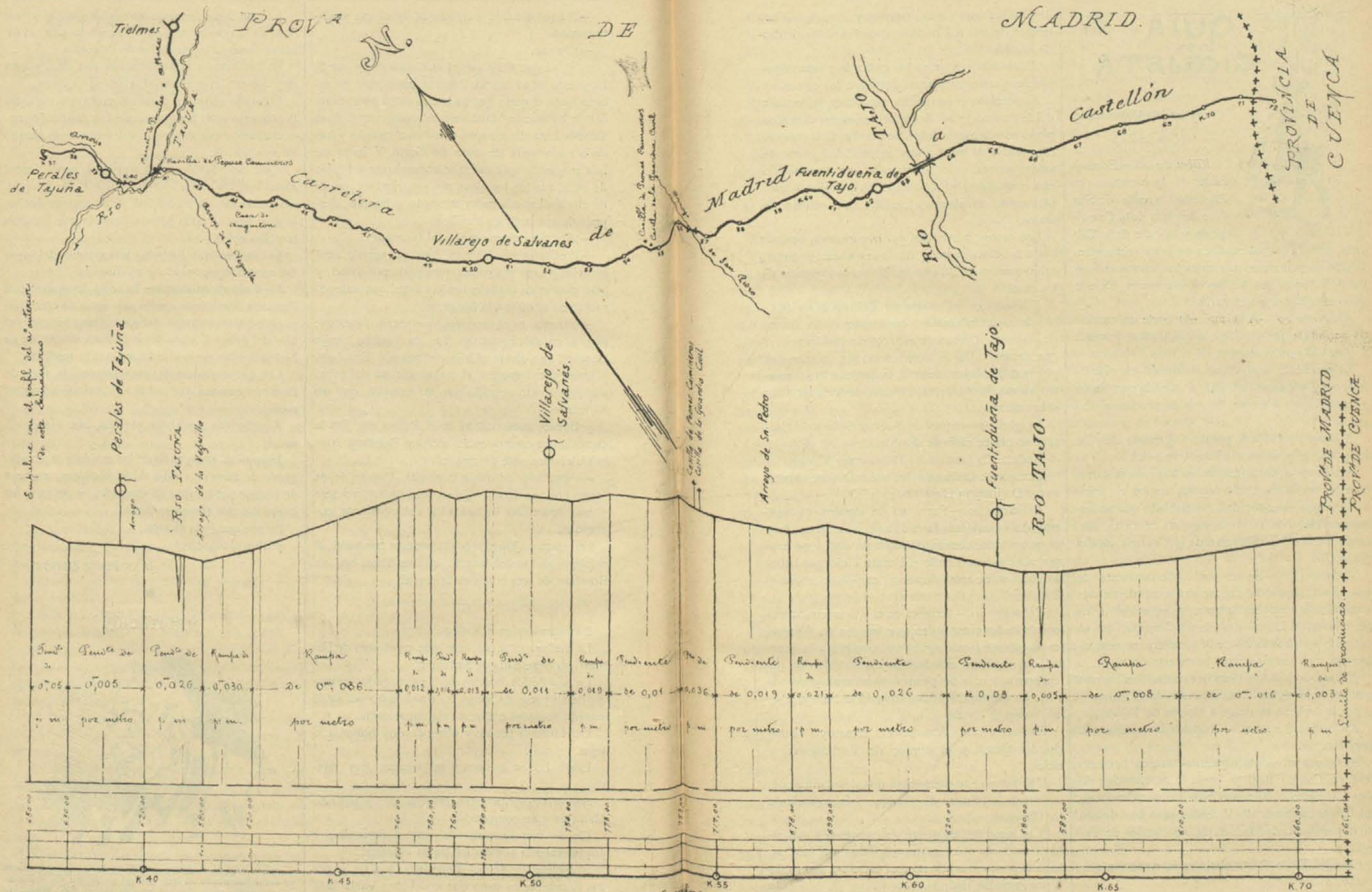
MEDITACIÓN



—Si el año 54 hubiera habido velocípedos y hubiera yo salido montado en uno con mi uniforme de miliciano, y aquella caída de ojos que yo tenía, dejó tamaniño á D. Juan Tenorio.)

PLANO DE LA CARRETERA DE VALENCIA

DESDE EL KILÓMETRO 38 AL LÍMITE DE LA PROVINCIA DE MADRID





Carretera de Valencia (1).

(Conclusión.)

Kilómetro 28.—Forman parte de la carretera, en Arganda, la calle de San Juan, la plaza de la Constitución y la calle de la Calzada, pasada la cual continúa en línea recta; ofreciendo un pintoresco panorama los cerros cubiertos de viñedos que limitan el horizonte. En este kilómetro hay una alcantarilla.

Kilómetro 29.—A la izquierda parte un camino de herradura que se dirige á Valdilecha, y frente á él se halla un ventorro.

La pendiente arriba que comienza en el kilómetro 23, y que se acentúa á medida que se va avanzando, conviértese en subida penosa al llegar al

Kilómetro 30, donde principia la cuesta del Calerín, que termina en el último tercio del

Kilómetro 31, formando en su trayecto la carretera dos revueltas. Dicha cuesta recibe el nombre con que es conocida, del poblado que se encuentra á la derecha de la segunda revuelta, formado por las dependencias de la *Cantera de don Juan*.

Kilómetro 32.—En el punto de arranque de éste, y á la izquierda, hállase una casa de peones camineros y comienza la hermosa posesión de los Marqueses de Hoyos titulada *El Campillo*, que se extiende á ambos lados de la carretera en este kilómetro y en los siguientes hasta entrado el 35.

Kilómetro 33.—Atraviesa la carretera un camino que por la izquierda lleva á la casa de *El Campillo* y por la derecha se dirige á Morata de Tajuña.

Kilómetros 34 y 35.—Ocupalos la mencionada posesión.

Kilómetro 36.—A la izquierda arranca la carretera de Campo Real, y hacia la terminación de este kilómetro comienza otra de las grandes cuestas que la carretera de Valencia presenta dentro de la provincia de Madrid, la de Perales de Tajuña.

Esta pendiente, hacia abajo en la dirección que

llevamos, forma varias revueltas y alcanza una extensión de tres mil metros, encontrándose dentro de ella los

Kilómetros 37 y 38, en los cuales hay numerosos pretilos para evitar que se despeñen los carros.

Es precioso el panorama que desde la revuelta del kilómetro 37 se descubre, pues en el mismo plano se ven escalonados tres trozos de la carretera, y abajo de todo, á una profundidad como de veinte metros, un delicioso valle que es conocido con el nombre de Prado de Arriba, cubierto completamente de labores y cruzado de caminos y de atajos.

Los cerros, bordeados por la carretera, ocultan hasta la última revuelta de la pendiente el pintoresco pueblo de Perales de Tajuña, que se encuentra en el

Kilómetro 39.—Perales de Tajuña es un pueblo de 1.580 habitantes, constituido en la ladera de un cerro. Ofrece un aspecto de «nacimiento», que encanta. Desde la carretera, que lo atraviesa por la calle Mayor, véanse á la derecha tres ó cuatro hileras de casas que parecen levantadas unas sobre otras.

La iglesia parroquial de Nuestra Señora del Castillo no ofrece nada de notable.

Médico: D. Juan de las Heras, calle Mayor.

Cerrajeros: D. Angel Redondo, D. José Martínez y D. Joaquín Higuera.

Kilómetro 40.—Fuera ya de Perales, encuéntranse á la izquierda la ermita de San Sebastián y el cementerio, construido sobre un alto, y se pasa por el sitio denominado el Puente Viejo, por haber existido en él, antes de ahora, un puente sobre el Tajuña.

Kilómetro 41.—Arranca en él á la izquierda una carretera de tercer orden que termina en Alvares; en su primer trozo sigue casi paralela á la general, que venimos estudiando. Avanzando se encuentra una casa de peones camineros, y pasada ésta, un puente de piedra, llamado el Puente Nuevo, sobre el Tajuña.

Kilómetro 42.—Atraviésanlo el arroyo llamado del Sauzal y el camino de Valdelaguna, y en el

Kilómetro 43 se encuentran dos alcantarillas, denominada la primera de Enrique y la segunda de los Charcos.

A la mitad del kilómetro 42 comienza á subirse hasta mediado el kilómetro 48, sitio en el cual se halla el punto más alto de esta carretera dentro de la provincia de Madrid.

Nada notable ofrece el

(1) Véase el número anterior.

Kilómetro 44, encontrándose una alcantarilla en el

Kilómetro 45; otra, y una caseta de peones camineros, en el

Kilómetro 46; un pozo en el comienzo del

Kilómetro 47, pasándose en seguida el sitio denominado de Piedras Gordas en el

Kilómetro 48; el llamado del Zarate en el

Kilómetro 49, y el de la Espía y las eras de Villarejo en el

Kilómetro 50, á la derecha del cual parte además un camino que se dirige á Pozuelo del Rey.

En el

Kilómetro 51 está

Villarejo de Salvanés, villa de 3.000 habitantes, por la que atraviesa la carretera. Iglesia parroquial de San Andrés Apóstol; Santuario de Nuestra Señora de la Victoria; ruinas de un pequeño castillo, á la salida del pueblo y á la derecha de la carretera, y un hermoso edificio á la izquierda y frente al castillo, que fué construido para pósito.

Médico: D. Félix Alcázar, Pradillo del Convento.

Cerrajeros: D. Francisco Ahijón, D. Julián, don Santiago y D. José Sacristán y D. Prudencio Galdón.

Á la salida del pueblo, y á la derecha de la carretera, véanse de trecho en trecho hasta once cruces que indican el camino del cementerio.

Kilómetro 52.—Cruz de García y camino del Reguero, á la derecha.

Kilómetro 53.—Camino de Buena Meson, también á la derecha y junto á la dehesa nueva.

Kilómetro 54.—Ocúpalo en su mayor parte la dehesa nueva y el sitio denominado del Arenal. En este kilómetro se halla la alcantarilla del Anca-rejo.

Kilómetro 55.—Atraviésalo el camino viejo del Valle y encuéntrase en él una casilla de peones camineros y otra de la Guardia civil. La cuesta de este kilómetro denominase del Valle.

Kilómetro 56.—Hállanse en él los criaderos de esparto denominados El Pocillo y tres alcantarillas.

Kilómetro 57.—Alcantarilla del Valle, sobre el arroyo de San Pedro.

Kilómetro 58.—A la derecha, el cerro de la Atalaya, nombre que toma de la torre del antiguo telégrafo óptico que á la mediación de aquél está construída. Al principio de este kilómetro comienza la bajada de Fuentidueña.

Ocupa los

Kilómetros 59, 60 y 61 el monte de Fuentidueña, y en el

Kilómetro 62, sitio denominado de Las Cuestas, encuéntrase á la izquierda, y en lo alto de un cerro, las ruinas majestuosas del castillo de Fuentidueña, y á la derecha, haciendo frente al castillo, el cementerio de dicho pueblo.

Kilómetro 63.—Hállase en él

Fuentidueña de Tajo, pueblo de 1.200 habitantes, que ofrece desde la carretera un golpe de vista encantador. Pasado el castillo, la carretera, que va descendiendo desde el kilómetro 58, forma una revuelta hacia la derecha y vuelve sobre sus pasos, en ángulo casi agudo, descubriéndose desde este punto el pueblo allá en el fondo. Desde el sitio que estamos indicando vése el castillo á la izquierda como defendiendo á Fuentidueña, que está construído en un llano, á la falda del monte que aquél ocupa, y una buena extensión de la vega del Tajo, que pasa á la espalda del pueblo.

Existe en éste la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, y en la plaza una torre con un reloj. Como curiosidad, merece ser visitada alguna de las muchas cuevas habitables que en la parte alta de la población y en la de la derecha de la carretera existen. Como lo único que de ellas sobresale son las chimeneas, de formas muy varias, parecen á primera vista restos de antiguas construcciones ú hornos de cal. Las hay muy espaciosas, y he visto una que, además de seis ó siete habitaciones, tiene cuadra y sitio para guardar un par de carros.

El castillo de que hemos hablado, y del cual únicamente existen en regular estado de conservación la torre de los Piquillos y algún paredón, ha jugado un importante papel en la historia. En él otorgó su testamento D. Alfonso VIII de Castilla en 8 de Diciembre de 1204; en él estuvo preso, por orden de D. Juan II, en Agosto de 1437, el adelantado Pedro Manrique; y en él, por último, estuvo preso también el Marqués de Villena, en 1474.

Médico: D. Ventura Sánchez Carralero.

Cerrajeros: D. Bonifacio Manzanares y D. Antonio Quero.

Kilómetro 64.—Terminado el paseo de árboles que arranca de Fuentidueña, tuerce la carretera á la izquierda y se atraviesa el Tajo por un puente de hierro.

Kilómetro 65.—Viña del Pico.

Kilómetro 66.—Los Visos. Camino á la ermita de Nuestra Señora de Alarilla y á la posesión así denominada.

Kilómetro 67.—Camino de la Zarza. Casas del Marqués.

Kilómetro 68.—La Raya.

Kilómetro 69.—La Desesperada. Camino del Molino de La Zarza.

Kilómetro 70.—Camino de los Arenales. Sitio denominado El Portillo del Judío; punto en que existe, sobre un cerro poco elevado, la última casilla de peones camineros que se halla en esta carretera dentro de la provincia de Madrid.

Kilómetro 71.—Camino del Molino.

Kilómetro 72.—A los 254 metros de este kilómetro termina aquella provincia y se encuentra la piedra divisoria que la separa de la de Cuenca.

El recorrido de la carretera de Valencia es difícil por las muchas pendientes que en ella existen. Hasta Arganda el camino siempre está malo: en verano y en las épocas de sequía hay mucho polvo, y en tiempo de agua, el barro lo pone intransitable. En cambio, desde Arganda hasta el límite está muy bien conservado.

Puede irse por la vía férrea hasta el paso á nivel que poco antes de Vallecas se encuentra (kilómetro 8 de la carretera); mas si se prefiere hacer todo el trayecto por el camino real, pueden utilizarse en algunos kilómetros los paseos, teniendo cuidado en tal caso con las zanjas que de vez en cuando se encuentran.

Las pendientes más fuertes por orden de importancia son: las de los kilómetros 30 y 31 (cuesta del Calerín, 0^m,05 por metro); la del kilómetro 38 (en la cuesta de Perales, 0^m,05 por metro); la del 5 (cuesta del Portazgo, 0^m,044 por metro); la del 4 (puente de Vallecas, 0^m,042 por metro); las de los 37, 44 al 47 y 55 (en la cuesta de Perale abida de Villarejo y cuesta del Valle, respectivamente, 0^m,036 por metro); las de los 42 y 43 y 62 y 63 (0^m,03 por metro); la de los 27 á 29 (0^m,027 por metro); las de los 41 y 42 y 59 á 61 (0^m,026 por metro); la del 36 (en la cuesta de Perales, 0^m,022 por metro), la del 58 (0^m,021 por metro) y las de los 52 y 56 y 57 (0^m,019 por metro). Hay varias de 0^m,016 (kilómetros 1 y 2, 13 á 17, 48 y 68 á 70); una de 0^m,014 (kilómetro 6); dos de 0^m,13 (kilómetros 24 á 26 y 49), y otra de 0^m,011 (kilómetros 50 y 51).

En caso de accidente puede tomarse el tren para volver á Madrid en Vallecas ó en Arganda; ó el coche de Tielmes, que pasa por la carretera desde el kilómetro 41 y que está en combinación con el ferrocarril de vía estrecha que sale de Arganda á las 6,40 de la mañana y á las 5 de la tarde.

A. S.



ALEMANIA.—Acaba de fundarse en Berlín una Sociedad ciclista constituida exclusivamente por señoras.

AUSTRIA.—Schmahl, el poseedor del recorrido Viena París, proyecta establecer el de Viena-Roma, cubriendo en cinco días la distancia de 1.300 kilómetros próximamente que separa ambas capitales.

La municipalidad de Viena ha resuelto conceder premios especiales á los inspectores de las vías públicas. Estos premios consistirán preferentemente en velocipedos, á fin de que los agraciados con ellos puedan darse cuenta por sí mismos de la utilidad de sus trabajos.

BÉLGICA.—Resultado de la carrera de 100 kilómetros verificada el día 17 del actual en el velódromo de Bruselas: 1.º Fischer; 2.º Buffel, con once vueltas de retraso; 3.º Corre. Fischer cubrió los 50 kilómetros en una hora, veinte minutos y treinta segundos, y los 100 kilómetros en dos horas cuarenta y dos minutos y cinco segundos.

FRANCIA.—El corredor americano Wheeler ha llegado á París y ha hecho importantes declaraciones en nombre de su compatriota Zimmerman respecto al reto probable entre éste y Houben.

Según Wheeler, si se llegase á contraer un compromiso serio por los partidarios de ambos, Zimmerman se decidiría á trasladarse á Europa para medir sus fuerzas con el belga, antes del mes de Julio, época en la cual necesita estar en Australia.

En cuanto á sí propio, Wheeler ha anunciado que se preparará este año despacio y bien, y que no correrá antes del mes de Mayo. También ha anunciado que si Zimmerman no llega á venir, él por su parte retará á Houben.

—Un colega de París publica los siguientes datos estadísticos de los progresos realizados por *La Unión Velocipédica de Francia* desde 1886:

15 Marzo 1886.....	42 socios.
» » 1887	93 »
» » 1888.....	184 »
» » 1889.....	247 »
» » 1890.....	345 »
» » 1891.....	693 »
» » 1892.....	1.900 »
» » 1893.....	2.600 »
» » 1894.....	5.100 »
» » 1895.....	9.225 »

Además de este número de socios individuales, cuenta otros 12.000 que forman parte de las Sociedades afiliadas. De suerte que pertenecen actualmente á La Unión más de 20.000 individuos.

Variedades.



—El montar en bicicleta debe ser muy fácil, y voy á demostrarlo.



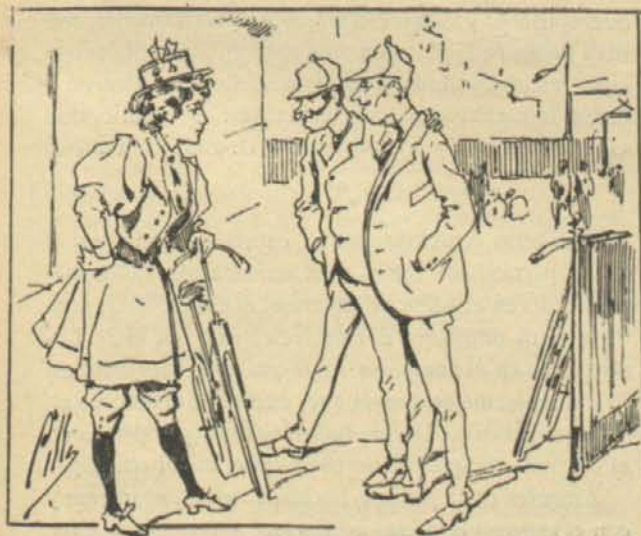
—¡Caramba, esto se va solo! ¡¡Que me mató!!



VEINTE HORAS DESPUÉS

—No era tan fácil como yo creía el montar en bicicleta, ¡ay, ay!

—Quisiera tener uno de esos chismes de dos ruedas.
—Pero qué, ¿vas ahora á presumir, Bonifacio?
—¡Mía que presumir! Pero si por casualidad adquiriera algún objeto ajeno, quisiera yo ver cuál era el del orden que me echaba á mí la mano por blasfemo.



—Creed que me he aburrido.
¡Hice todo el record con mi marido!



—Las bicicletas pueden prestar grandes servicios para la guerra; porque figúrese usted que yo veo al enemigo á un kilómetro, pues monto y salgo como un rayo.

—Y, claro, á los dos minutos está usted en el campo enemigo.

—¡Ca! A los dos minutos estoy á tres leguas de él.



Se equivoca nuestro compañero el Sr. Blanco, cronista de *El Veloz Sport*, cuando atribuye á deliberado propósito de nuestra parte el hecho de no haber discutido EL DEPORTE VELOCIPEDICO el acuerdo últimamente adoptado por la *Sociedad de Velocipedistas de Madrid* respecto á los socios que comercian en bicicletas; acuerdo que ha sido tomado á consecuencia de la rescisión del contrato que los Sres. Santos Hermanos tenían establecido con dicha Sociedad.

No creemos que esta cuestión pueda afectar poco ni mucho á los intereses del velocipedismo, que tenemos el propósito de defender con tanta independencia, por lo menos, como puedan defenderlos los dignos redactores de nuestro colega madrileño.

Aparte de que no es exacto que nuestra revista haya omitido dar su opinión en el asunto. Puede convenirse de lo contrario todo el que nos honre leyendo el primer suelto de la sección «Ecos de Madrid» publicado en el número anterior.

**

Ha entrado á formar parte de la Redacción de esta revista D. Alberto Cid, Ayudante de la Comisión del Mapa geológico de España.

**

La empresa de EL DEPORTE VELOCIPEDICO ha adquirido la propiedad de los itinerarios ciclistas que el señor Cid tiene hechos de la manera primorosa que verán nuestros lectores; pues los publicaremos, alternándolos con los planos de las carreteras de la provincia de Madrid que ven la luz actualmente en nuestra revista,

**

Nuestro amigo D. Hilario Crespo se propone establecer dentro de poco un nuevo recorrido de 100 kilómetros.

**

Juanito Pedal publica la siguiente noticia en una de las últimas crónicas que con el título de «Notas ciclistas» aparecen en nuestro colega el *Heraldo de Madrid*:

«En varios círculos frecuentados por los aficionados á este sport se habla hace días de un proyecto que, á ser realizado, resultaría original y plausible.

Se trata de celebrar un almuerzo en lo alto del puerto de Guadarrama, al que asistirían los velocipedistas de Madrid y de las provincias limítrofes, Avila y Segovia.

Los asistentes al acto llegarán á lo alto del puerto á una hora convenida, y al terminar el almuerzo se separarán los tres grupos, regresando cada cual á su provincia.

La idea, como ya he dicho antes, es muy bonita, y seguramente encontrará apoyo entre todos los velocipedistas.»

Nos parece excusado decir que EL DEPORTE VELOCIPEDICO aplaude con calor esta idea, que tan perfectamente encaja en su propósito de inculcar en todos los ciclistas los sentimientos de fraternidad que le animan; y que en el caso de que los iniciadores la llevarán á feliz realización, no habría de faltarles el apoyo modesto y la adhesión entusiasta de esta revista.

**

Nótase un extraordinario progreso en el desarrollo de nuestro deporte en Madrid.

Velódromos y carreteras están concurridísimos por los velocipedistas, estos días en que la primavera se presenta con todo el esplendor de sus galas.

**

La *Sociedad de Velocipedistas de Madrid* ha nombrado una comisión formada por los Sres. D. Ricardo Morales, D. José Ramón Hidalgo, D. Hermenegildo S. Vela, D. Gabriel Orozco y D. Victoriano Fernández, para que liquiden con los Sres. Santos Hermanos los gastos del pabellón que éstos construyeron para aquélla, en el Velódromo del paseo de las Delicias.

Esta liquidación la impone la denuncia que los señores Santos han hecho del contrato que tenían establecido con dicha Sociedad.

**

Han sido admitidas á los Sres. Lengo y Buendía las dimisiones que tenían presentadas de los cargos de Secretario y Vicesecretario que, respectivamente, venían desempeñando, con unánime aplauso de los socios, en la *Sociedad de Velocipedistas de Madrid*; y han sido nombrados para sustituirles: Secretario, don Gabriel Orozco, y Vicesecretario, D. Enrique García.

**

Un *lapsus* cometido por el cajista que compuso el último párrafo del artículo «Carretera de Valencia», publicado en el número anterior, nos hizo decir, contra nuestro deseo, que el establecimiento que el Sr. Lázaro tiene en el número 4 de la calle de San Juan, en Arganda, es mejor que el que existe en el número 25 de la propia calle. Lo que quisimos decir y constaba en el original era que dicho café «es el mejor situado».

Amantes de la justicia, hacemos espontáneamente y con el mayor gusto esta aclaración.



BARCELONA.—Nuestro colega *El Ciclista*, decano de la prensa velocipédica española, se publicará desde el próximo mes todos los sábados.

Además regalará a sus suscritores la revista ilustrada *Barcelona Cómica*, aumentando el precio del abono anual a 10 pesetas.

Y, por último, establecerá en Madrid, con el nombre de salón de «El Ciclista», una sucursal, en las dependencias del Gran Salón Humber, al frente de la que figurará su corresponsal en esta villa, el Sr. Rodrigo (Juanito Pedal).

—La *Sociedad de Velocipedistas* ha elegido la siguiente Junta:

Presidente: D. Antonio Baixeras.

Vicepresidente: D. Luis Formiguera.

Secretario: D. José Vallés Peix.

Tesorero: D. Luis Tufi.

Vocales: D. Antonio Vidal y D. José Almirall.

—En Mataró se ha renovado en esta forma la Junta de la Sociedad anónima «Parque y Velódromo de Mataró»:

Presidente: D. Salvador Ezquerro.

Vicepresidente: D. José Mora.

Secretario: D. Antonio Clavell.

Vocales: D. Salvador Boada, D. Antonio Fonrodon, D. Sixto Alberti, D. José Cabot y D. Eduardo Gualba.

CÁDIZ.—El *Velos-Club* de Jerez ha elegido para 1895, la siguiente Junta directiva:

Presidente: D. Juan Manuel García Pérez.

Vicepresidente: D. Eleuterio de Luque Mestre.

Tesorero: D. Pedro Chacón y García.

Secretario: D. Guillermo Miril Romero.

Vocales: D. Eugenio Laboisse, D. Fernando Chacón, D. Antonio Luna y D. Pedro Sarmiento.

CORUNA.—El *Club Velocipedista* que existía en Santiago ha quedado disuelto, creándose en su lugar otra Sociedad denominada *Sporting de Santiago*, la cual ha nombrado su Junta directiva en la forma siguiente:

Presidente: D. Santiago Blanca Mora.

Vicepresidente: D. Leandro Sita y Sánchez Boada.

Tesorero: D. Manuel Lastres García.

Jefe de excursiones: D. Ramón Tojo Mirazo.

Secretario: D. Sabino Uribe Fernández.

Vicesecretario: D. José Fernández Mosquera.

Vocales: D. Ramón Saavedra, D. Manuel Giraldez Bosch, D. José Fernández Tafall y D. Denis Porto Vázquez.

SEVILLA.—El *Velos-Club* de la capital andaluza ha nombrado socio honorario a D. José Echegaray.

TARRAGONA.—Con el título de *Velos-Club* se ha fundado una nueva Sociedad ciclista en Reus.

—Han terminado los trabajos del velódromo que se construía en Reus, y que se inaugurará en breve.

Revista de teatros.

Real.—Los abonados al regio teatro tuvieron que lamentar el sábado último la representación de *Orfeo*.

Príncipe Alfonso.—Dos conciertos ha habido esta semana en este teatro.

En el del domingo se presentaba por primera vez este año el insigne violinista Sarasate. No es de extrañar que, con tan gran acontecimiento, el circo de Rivas estuviese completamente cuajado de gente.

Ni una localidad vacía. El paseo, inaccesible en absoluto. Y sin embargo, el primer violinista de Europa fué escuchado con religiosidad. Sólo le interrumpieron a veces los aplausos y algunos gritos de varios entusiastas que, no pudiendo contenerse, dieron vivas a Sarasate, a España y a Pamplona.

La orquesta fué dirigida por el Sr. Jiménez.

El concierto del lunes lo dirigió el maestro Campanini, obteniendo una justísima ovación.

También obtuvieron muchos aplausos las Sras. Tetrizzini, Leonardi, Cisterna, Marchesini, Paulete, Gavin, Gasul y Garrido, que cantaron la cabalgata de las *Walkirias* de un modo maravilloso, y el Sr. Menotti en la parte de Voltan.

Español.—El miércoles tuvo lugar el tan esperado estreno del drama de *Clarín, Teresa*, que no fué del agrado del público.

María Guerrero, cuyo beneficio se celebraba aquella noche, hizo también *La niña boba*, mereciendo, como siempre, repetidos aplausos.

El teatro estaba espléndido.

Comedia.—Siendo el sábado último el día señalado para el beneficio de la Srta. Cobena, se comprenderá que el teatro de Mario estaba lleno de un público distinguido.

Además había otro atractivo. Se estrenaba el drama en un acto *Padre nuestro*, basado en el *Pater* de Coppée y arreglado a nuestra escena por el Sr. Colorado.

La obra obtuvo un gran éxito y fué divinamente interpretada por la beneficiada y los Sres. Mario y Thuiller.

El Sr. Colorado fué llamado al proscenio repetidas veces.

La preciosa comedia de Eusebio Blasco, *El pañuelo blanco*, que también estaba en el programa de la noche, fué un motivo más de lucimiento para la señorita Cobena, que desempeñó su papel maravillosamente.

En el cuarto de la beneficiada sus numerosos amigos la obsequiaron con valiosos regalos.

—El domingo hicieron su presentación es este teatro los conocidos de toda Europa ¿XX? La novedad de sus trabajos de adivinación hace que el espectáculo resulte sumamente curioso y entretenido.

—Esta noche, para el beneficio de D. Juan Balaguer, se pondrá en escena *Abogar contra sí mismo* y se estrenará un juguete titulado *La novia de Otero*.

—En la próxima Pascua de Resurrección empezará a actuar en este teatro la compañía de opereta italiana que dirige el conocido artista Emilio Giovannini.

Hé aquí la lista del personal que la compone:

Propietario director, Emilio Giovannini; maestros concertadores y directores de orquesta, Raffaello Ris-

tori y Francesco Rando; primeras tiples, Aida Saroglia, Giovannina Coliva, Elda Morroto, Mirra Principi y Rosina Depetris; segundas tiples, Amelia Pangrazy, María Caracciolo, María d'Alessandro y Amalia Principi; tenores, Emilio Giovannini, Ferdinando Arrigotti y Giuseppe Tanci; tenor cómico, Enrico Grossi; barítono, Augusto Angelini; bajo, Arturo Petrucci; caricato, Cesare Principi; bufo, Eduardo Gallino; bajo, Eugenio Paroli.

Y veintiocho coristas de ambos sexos.

El gran éxito alcanzado en todos los teatros donde han actuado en su *tournee* por Europa será garantía más que suficiente para que se cubra en seguida todo el abono, que ha quedado abierto en la contaduría y que ya se ha empezado a cubrir.

La inauguración será el día 13 de Abril con la ópera de Auber *Fra Diavolo*.

Princesa.—En las próximas Pascuas empezará a actuar en este teatro una compañía indefinible. Componen su repertorio zarzuelas, comedias, bailes, diálogos, monólogos, conferencias, etc., etc.

Parece ser que el director, D. Ricardo Morales, tiene ya contratados á las Sras. Martínez y Eulalia Guerrero y á los Sres. Sánchez de Castilla y Ruiz de Arana.

Zarzuela.—El día 21 debutó en *La Dolores*, con el papel de Lázaro, el Sr. Menchaca para sustituir al señor Simonetti, que se hallaba enfermo. El debutante demostró merecer la fama que ha conquistado en los teatros de Italia y en Bilbao, donde se ha dado á conocer recientemente. Al final de los actos segundo y tercero fué llamado á la escena en unión del maestro Bretón.

Lara.—Buena semana ha sido para este teatro la transcurrida desde nuestro número anterior hasta hoy. El miércoles 20 se estrenó el juguete cómico en un acto que estaba anunciado con el título de *Las literatas*, obteniendo su autor, D. Federico Jaques, el favor del público que le tributó una ovación, llamándole á la escena. El Sr. Jaques, sin embargo, no se presentó.

Las Sras. Valverde, Rodríguez y Pino y los señores Rubio, Larra y Santiago contribuyeron como siempre al éxito de la obra.

—El jueves fué día de gala para el teatro de la calle de la Corredera, con motivo del beneficio de D. José Rubio. Los innumerables amigos y admiradores del conocido actor, que llenaban el teatro, le demostraron su simpatía, tributándole una ovación en cada una de las funciones que se representaron.

El Sr. Rubio recibió muchos regalos.

—*La rebotica* es el título de la última producción que el conocido autor de *El sombrero de copa* ha dado al público. Un estreno de Vital Aza es siempre un acontecimiento y un éxito seguro.

Renuncio á relatar el argumento porque, sobre ser empresa casi imposible, no quiero privar á los lectores del goce de enterarse sin tener antecedentes. Y también renuncio á ensalzar la obra y al autor, porque ni él ni sus obras han menester ya de ensalzamiento. *La rebotica*, estrenada el sábado, dará mucho dinero.

—Para conmemorar el aniversario del natalicio de D. Ramón de la Cruz tendrá lugar mañana en este teatro la siguiente función:

Primero: la graciosa pieza del género andaluz, original del Sr. Sanz Pérez, titulada *En toas partes cuecen habas*. Segundo: *La Petra y la Juana ó el buen casero*, sainete conocido por *La casa de Tócame Roque*, de D. Ramón de la Cruz. Tercero: *El Manolo*, tragedia

burlesca del mismo autor. Y cuarto: el sainete de Vital Aza titulado *La rebotica*, de cuyo estreno damos cuenta más arriba.

La fiesta promete estar brillante.

Apolo.—El ya popular Frégoli ha presentado una nueva obra suya llamada *Mimi*, en la que hace seis personajes él solo, y en la que ha obtenido, como en todas, entusiastas aplausos.

Eslava.—El día 22, *El seis doble*, dobló al público haciéndole pagar á *doble* precio las localidades para que le jugasen una *mala partida* por *partida doble* también la empresa y la *claque*, empeñadas en *hacer dominó*. La partida, sin embargo, fué del público, y al final de la obra, el apuntador y el maestro *doblaron* la última hoja, *cerrando el juego* definitivamente.

Alhambra.—Los Sres. Besteiro y Vinaixa demostraron en este teatro el día 22, con sus *Lecciones de una á cinco*, que son unos *maestros*, aunque empiecen ahora á darse á conocer en el teatro.

El argumento, los chistes, la prosa, todo denota el talento y el ingenio de los autores. Estos fueron llamados al proscenio repetidas veces, en medio de ruidosos aplausos.

Las *Lecciones de una á cinco* serán recibidas muchas noches entre *nueve y doce* por todo Madrid.

Romea.—Se anuncia para mañana el beneficio de la simpática Loreto Prado. En la misma noche estrenará la popular actriz un apropósito titulado *Loreto*.

Salón Romero.—El viernes fué un gran día para el eminente pianista Sr. Tragó y para el público que tuvo la dicha de escucharle.

El entusiasmo que reinó en la sala toda la noche rayó en locura. El Sr. Tragó, gloria de nuestra querida España, logró cautivar al auditorio, que le tributó una de esas ovaciones que embargan el alma y llegan al corazón del artista, llenándole de satisfacción y orgullo. Varios números merecieron el honor de la repetición.

El Sr. Bretón dirigió la orquesta con su habitual maestría.

EL BAJÁ DEL CAMPO.

CHARADA

Primera y segunda indican
fijo período de tiempo.

Primera y cuarta señalan
elevación del terreno.

Tercia y cuarta en singular
es hierba para remedios,
y el *todo* se encuentra en EL
DEPORTE VELOCIPÉDICO.

WENCESLAO.

(La solución en el número próximo.)

Solución al Rombo de sílabas publicado en el número anterior:

VE
CE LO SO
VE LO CÍ PE DO
SO PE RA
DO

Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup.*